
**EL FAVORABLE COMPORTAMIENTO DEL MERCADO LABORAL.
SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS.**

La economía española sigue creando empleo a buen ritmo y, a pesar del aumento de la población activa, el paro ha descendido con intensidad en los últimos años. La información más reciente proporcionada por las diferentes fuentes estadísticas resulta algo contradictoria pues mientras que la EPA y la CNT indican una fuerte aceleración del empleo en el primer trimestre, los afiliados a la Seguridad Social (SS) indican una ligera amortiguación en ese período. Desde la perspectiva sectorial, el mayor dinamismo correspondió a la construcción, en coherencia con la fortaleza que atraviesa este sector, seguido de los servicios y la industria; por su parte, la agricultura continuó el proceso de reducción de su nivel de empleo. Las previsiones realizadas anticipan una suave desaceleración del crecimiento del empleo y simultáneamente una cierta amortiguación del ritmo de caída del paro. Para el próximo ejercicio se espera la continuación de este patrón de comportamiento.

I. INTRODUCCIÓN.

La economía española continúa la etapa expansiva iniciada en 1994 y en los años más recientes está registrando fuertes ritmos de crecimiento, aunque no llegan a superar los alcanzados en la anterior fase alcista del segundo lustro de los noventa. En el pasado ejercicio el PIB alcanzó una tasa de crecimiento medio anual del 3,7%, solo tres décimas menos que en el año anterior, a pesar de haber sufrido los efectos de la crisis financiera internacional, y para el presente ejercicio se espera una aceleración de la actividad que situará el avance medio del PIB en torno al 4,0%. Los últimos datos de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNT) correspondientes al primer trimestre del actual ejercicio muestran un aumento

interanual del PIB del 4,2%, según la versión de datos corregidos de efecto calendario y variación estacional, lo que supone una notable aceleración respecto a los trimestres precedentes. Este intenso ritmo de crecimiento que atraviesa nuestra economía se encuentra ya por encima de su crecimiento potencial, lo que ha comenzado a provocar ciertas tensiones inflacionistas que se vienen manifestando en la evolución alcista de la inflación tendencial desde los últimos meses del pasado año.

Como en el resto de los años de la actual fase cíclica expansiva, el crecimiento económico, a diferencia de las etapas alcistas anteriores, se está manifestando en una intensa creación de empleo y simultáneamente en una notable reducción del paro. Así, según la EPA del

primer trimestre del actual ejercicio, el empleo registraba una tasa de crecimiento interanual en dicho período del 5,3%, aunque como veremos más adelante si se corrige este resultado del sesgo alcista provocado por la renovación censal llevado a cabo por esta Encuesta en ese periodo se reduce al 4,7%, tasa elevada y que representa la creación de 600 mil puestos de trabajo en un año. A su vez, el nivel de paro está disminuyendo con intensidad pues a la fuerte demanda de empleo le acompaña una oferta de trabajo moderada, lo que ha hecho que la tasa de paro en el trimestre mencionado alcance el 14,9%, cuando tan solo tres años antes superaba el 21,0%. Este comportamiento supone una reducción del número de parados, en los tres últimos años, cercana al millón de personas.

La bonanza por la que atraviesa el mercado de trabajo español que muestran los indicadores basados en series temporales de las diferentes fuentes estadísticas también se ha confirmado en un reciente estudio que utiliza un enfoque diferente al de las series temporales y que ha sido llevado a cabo en el Instituto Flores de Lemus (ver *Boletín Inflación y Análisis Macroeconómico* nº 68). En este estudio se emplean micro-datos en lugar de series temporales agregadas y también detecta con precisión los principales resultados obtenidos con el enfoque de series temporales: el elevado dinamismo en la creación de empleo, sobre todo en el colectivo de jóvenes, el fuerte aumento de la participación femenina, etc.

En el actual ciclo económico, la generación de empleo también está mostrando una gran fortaleza en la mayoría de los países de la UEM, sobre todo en los últimos trimestres, en los que las previsiones de empleo han tenido que ser sistemáticamente revisadas al alza, a medida que aparecían nuevos datos. No obstante, en los últimos años está revistiendo una mayor intensidad en España, de tal forma que más de la tercera parte del total de empleo creado en esa área en 1999 se

generó en nuestro país. Como consecuencia del buen resultado del empleo y del moderado crecimiento de la población activa, el paro también se está reduciendo a buen ritmo en la Eurozona.

Este elevado ritmo de creación de empleo que se está produciendo en los últimos años en la economía española está aproximando las tasas de crecimiento del producto y del empleo y aumentando, por tanto, la elasticidad empleo producto (ver gráfico 1). A su vez, este proceso conlleva que la productividad aparente del factor trabajo se esté desacelerando de manera significativa y que avance a tasas muy modestas e incluso en algunos trimestres estas tasas hayan alcanzado niveles negativos. No obstante, las cifras sobre productividad del trabajo en esta fase cíclica deben tomarse con cierta cautela toda vez que pueden encontrarse distorsionadas, debido a determinados factores que han afectado tanto a la estimación del empleo como a la del producto y que se comentarán más adelante.

Las causas de este intenso ritmo de crecimiento del empleo en la economía española son múltiples y de origen diverso. Entre éstas deben destacarse, sin orden de importancia, en primer lugar a las sucesivas reformas laborales que han tenido lugar desde principios de los noventa y que, a pesar de sus modestos resultados en algunos casos, han flexibilizado el uso del factor trabajo para las empresas. En segundo lugar a la moderación salarial de los últimos años a la que se le ha unido también la reducción de los costes laborales no salariales para algunos grupos de trabajadores, particularmente los que se colocan al amparo del nuevo contrato indefinido que entró en vigor en 1997. Este contrato contempla una significativa reducción de las cotizaciones empresariales SS y el abaratamiento del coste de despido de estos trabajadores, todo ello ha favorecido la demanda de trabajo. En tercer lugar debe mencionarse el intenso y sostenido

crecimiento económico registrado en los últimos años y su concentración en los sectores más intensivos en mano de obra como son la construcción y los servicios, lo que puede ser una de las causas explicativas del reducido avance de la productividad aparente del factor trabajo aludido anteriormente. Finalmente, cabe subrayar también al aumento del empleo a tiempo parcial, tras la implantación del nuevo contrato a tiempo parcial a primeros de 1999, aunque esta modalidad de empleo todavía muestra en España un peso sobre el total (8,0%) significativamente más bajo que en la UE (16,0%).

A pesar de los buenos resultados alcanzados por el mercado laboral español en los últimos años sigue mostrando, todavía, ciertos comportamientos perversos que le hacen ineficiente y que las sucesivas reformas laborales de los noventa no han conseguido corregir en su totalidad. Se trata de un mercado de trabajo fuertemente segmentado entre trabajadores fijos, con un elevado grado de protección y altos costes de despido, y el colectivo de trabajadores con contrato temporal. Este último grupo tiene una excesiva rotación y baja remuneración y costes de despido prácticamente nulo, lo que no incentiva la formación de estos trabajadores y hace que su productividad sea baja. Muestra también una cierta falta de movilidad tanto funcional como geográfica de los trabajadores, lo que hace que se produzca escasez de mano de obra en algunas regiones y sectores y que, simultáneamente, en otras la tasa de paro sea muy elevada. Otra fuente de ineficiencia de nuestro mercado laboral parte del sistema de negociación colectiva al no tener en cuenta en muchas ocasiones las condiciones económicas de las empresas, lo que supone un cierto freno para la competitividad de las empresas y la creación de empleo.

Estas características del mercado de trabajo español han permitido que la economía

española generase empleo a un ritmo elevado en las fases alcistas, mayoritariamente de carácter temporal, y que este empleo fuese destruido con gran facilidad en las fases bajistas, de tal forma que al final de un ciclo el nivel de ocupación siempre ha sido inferior que el que tenía en el anterior. Falta por verificar si las últimas reformas laborales han corregido estos comportamientos perversos del mercado laboral y en la próxima fase bajista el empleo creado en la actual fase expansiva se mantiene.

El análisis reciente del mercado laboral se ve dificultado porque la información que proporcionan las diferentes fuentes de información del mercado laboral para los primeros meses del actual ejercicio resulta en algunos casos contradictoria debido, en gran parte, a que la principal fuente informante del mercado de trabajo, la Encuesta de Población Activa (EPA), ha registrado un nuevo cambio metodológico a principios del actual ejercicio. Este cambio se une al de mayor calado que tuvo lugar en el primer trimestre de 1999 (ver PyD nº 40) y al de la renovación censal más profunda que se inició a primeros de 1995 y que se prolongó hasta el segundo trimestre del 1996. Todos estos cambios han elevado el nivel de empleo, al aflorar ocupación existente con anterioridad pero que no se estimaba. Esta mayor precisión en la estimación del nivel de ocupación ha roto la homogeneidad de las series y durante algún tiempo ha sesgado sus tasas de variación. En cualquier caso, a pesar de sus posibles limitaciones, todas las fuentes estadísticas muestran inequívocamente un elevado ritmo de crecimiento del empleo en los últimos trimestres aunque respecto a su evolución más reciente algunas muestran ciertas diferencias. En lo que sigue, se intentará analizar la evolución en los últimos trimestres de las principales variables del mercado laboral y realizar previsiones del empleo para los próximos trimestres.

II. EL COMPORTAMIENTO DEL EMPLEO.

Durante 1999 el empleo estimado por la EPA creció a una tasa media anual del 4,6%, aunque esta cifra puede contener un cierto sesgo alcista derivado del cambio metodológico que registró esta Encuesta a principios de ese año para adaptarla a la Encuesta de Fuerza de Trabajo que se realiza en la UE. Estos cambios hicieron aflorar un cierto nivel de empleo que con anterioridad no se estimaba pero que existía, aunque temporalmente distorsionó las tasas de variación. Una tentativa evaluación de dicho sesgo y el alcance de dichos cambios se encuentra en el PyD nº 40.

En el primer trimestre del actual ejercicio la EPA ha registrado un cambio para adaptarla al nuevo censo, pero a diferencia de ocasiones anteriores el INE ha realizado una evaluación del efecto renovación censal y lo estima en 77,5 mil personas, es decir, ahora el empleo se mide con mayor precisión y este cambio ha supuesto el afloramiento de ese número de ocupados, la mayoría en el sector servicios.

En el cuadro adjunto se muestra una evaluación, por sectores, del efecto que tuvo el cambio de la EPA de primeros de 1999 y el del año actual. Para su elaboración se supone que las modificaciones de 1999 solo afectó a los dos primeros trimestres de ese año y para la homogeneización de los dos últimos trimestres de ejercicio se ha añadido a la serie corregida los crecimientos intertrimestrales de la serie sin corregir en esos trimestres. Para la homogeneización del primer trimestre del año actual se ha tenido en cuenta la estimación mencionada del INE. El aumento del primer cambio supuso un incremento del empleo en torno a los doscientos mil ocupados (194,0 mil) que sumados al más reciente de este año suponen un incremento de 276,7 mil.

De acuerdo con estas estimaciones el crecimiento medio de 1999 (4,6%) habría que reducirlo al 3,3% y la tasa interanual de 5,2% al 3,8%. A su vez, el crecimiento del empleo sobre el mismo trimestre del año anterior del primer trimestre del año actual, 5,3%, se reduce al 4,5%, tasa muy próxima a la estimada por la CNT para el empleo a tiempo completo para ese periodo. Las cifras del empleo corregido suponen un crecimiento acelerado del empleo desde el segundo trimestre de 1999 con una intensificación del mismo en los dos últimos trimestres.

El dinamismo en la creación de empleo que muestran tanto la EPA como la CNT también es confirmado por las afiliaciones a la SS. El número de trabajadores afiliados mostró un cierto tono de estabilidad a lo largo del pasado año, alcanzando una tasa media anual del 5,5%. Sin embargo, contrariamente a las otras dos fuentes estadísticas en el primer trimestre del actual ejercicio mostró una suave amortiguación de su ritmo de crecimiento que se ha acentuado en el segundo, lo que probablemente será ratificado por la EPA del segundo trimestre.

Las tasas de afiliación están superando a las de empleo estimadas por la EPA, desde mediados de 1997, lo que obedece fundamentalmente a un proceso de afloramiento de la economía sumergida al amparo de determinados programas de contratación que contemplan importantes reducciones de las cotizaciones empresariales a la SS y que se han implementado desde entonces.

II.1 Análisis del empleo por sectores.

El comportamiento sectorial del empleo durante el pasado ejercicio y en los primeros meses del actual se encuentra en línea, en términos generales, con la evolución de la actividad económica sectorial. Así, se observa un fuerte dinamismo en la construcción, una

moderación en los servicios, una ralentización del empleo en 1999 en la industria provocada por la crisis financiera internacional, aunque con una cierta recuperación en el último tramo del pasado ejercicio y en el primer trimestre del actual. Por su parte, se observa un fuerte retroceso en la agricultura debido tanto a la pérdida secular del empleo en el sector como al mal año agrícola, como consecuencia de la sequía. Continúan produciéndose importantes trasvases intersectoriales del empleo siendo el principal ganador el sector de los servicios y el perdedor el primario.

El mayor ritmo de crecimiento de la ocupación sigue correspondiendo a la construcción, en coherencia con la gran fortaleza que viene registrando la actividad de este sector en los últimos años. En 1999, según la EPA, alcanzó una tasa de crecimiento medio anual muy elevada (12,0%), que duplicó ampliamente a la del año precedente y mostró un perfil alcista a lo largo del año. En el primer trimestre del actual ejercicio el empleo de este sector siguió creciendo a un ritmo muy elevado, el 12,0% con respecto al mismo trimestre del año anterior, aunque esta tasa supone una reducción de un punto respecto a la registrada en el último trimestre del pasado ejercicio. Esta suave amortiguación del crecimiento del empleo estimado por la EPA en la construcción también es recogida por las afiliaciones a la SS de este sector.

El sector servicios sigue creciendo a tasas elevadas y aportando algo más del 61,0% del total del empleo en el primer trimestre del actual ejercicio. Este elevado peso del sector hace que una tasa de crecimiento del 6,0% en el primer trimestre del actual ejercicio sobre el mismo periodo del año anterior suponga una generación de empleo que supera el medio millón de personas. Desde una perspectiva temporal más amplia y considerando el periodo que abarca la actual fase expansiva, desde 1994 hasta 1999, en

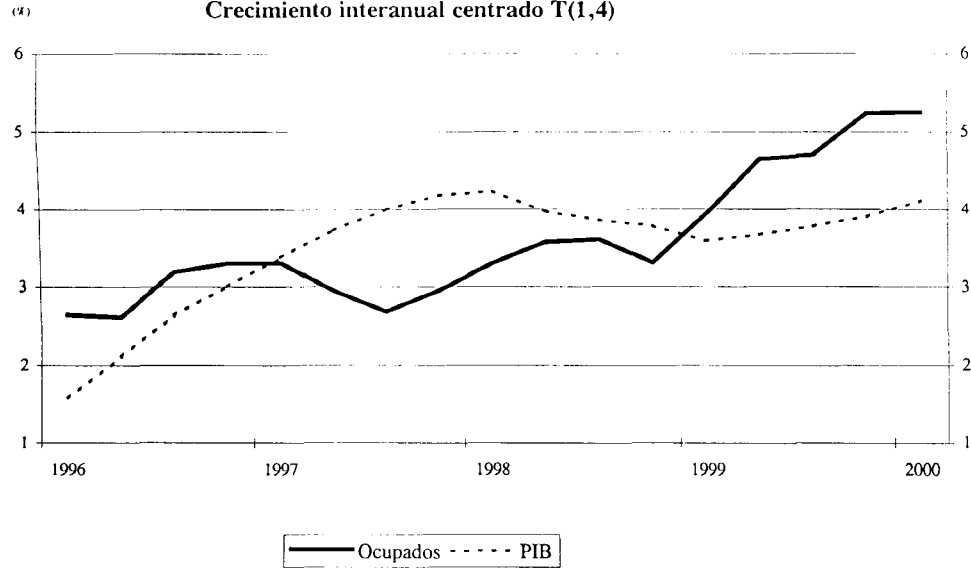
términos de media anual, se han creado 2087,4 mil empleos de los cuales la mayor parte (1508,3 mil), el 72,2%, se han generado en el sector servicios. No obstante, debe tenerse en cuenta que las cifras anteriores no están corregidas de los diferentes cambios metodológicos que la EPA ha registrado en dicho intervalo de tiempo por lo que las tasas anteriores serán algo inferiores, en cualquier caso aun corrigiéndolas del posible sesgo alcista siguen siendo muy elevadas, 4,7% en el primer trimestre de 2000. Cabe destacar que esta generación de empleo está teniendo lugar, principalmente, en el sector privado y que en las AAPP públicas se encuentra estancado o aumenta muy débilmente, debido al proceso de consolidación fiscal.

La industria es el único sector que está aumentando el ritmo de creación de empleo en el presente ejercicio. En 1999 acusó directamente el impacto de la crisis financiera internacional y fue el único de los sectores no agrarios que desaceleró el ritmo de aumento del empleo, pero una vez superada dicha crisis y consolidada la recuperación en los países de la UE, la actividad del sector está acelerándose y como consecuencia está aumentando el ritmo de creación de empleo. Así, en el pasado ejercicio se redujo el ritmo de crecimiento medio del empleo hasta el 2,7%, desde el 3,4% de 1998. No obstante, a medida que las exportaciones comenzaron a recuperarse en el segundo semestre de 1999 inició una evolución alcista y ha situado la tasa de variación interanual en el 3,8% en el primer trimestre del actual ejercicio, 1,6 puntos por encima de la registrada tres meses antes.

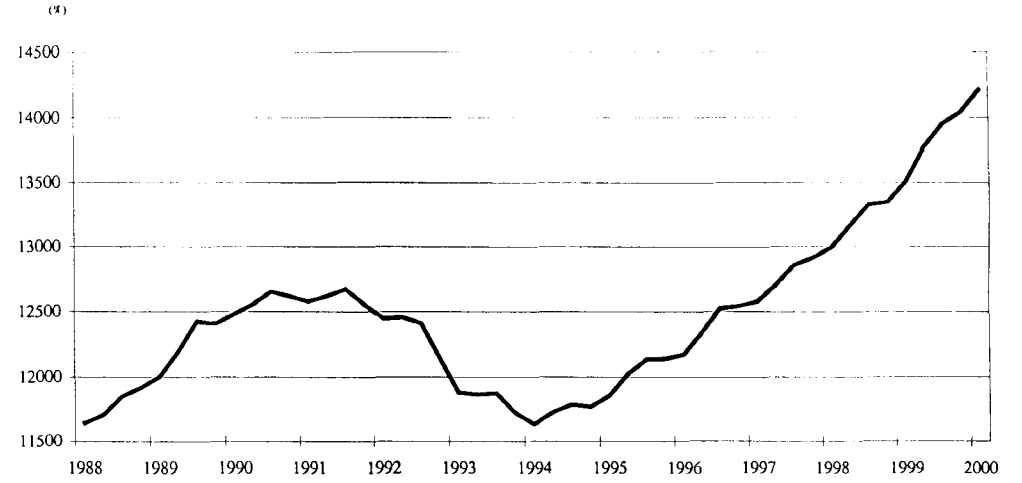
II.2 Características del Empleo.

El colectivo de trabajadores asalariados continuó en los primeros meses del actual ejercicio protagonizando la creación de empleo, en coherencia con su comportamiento

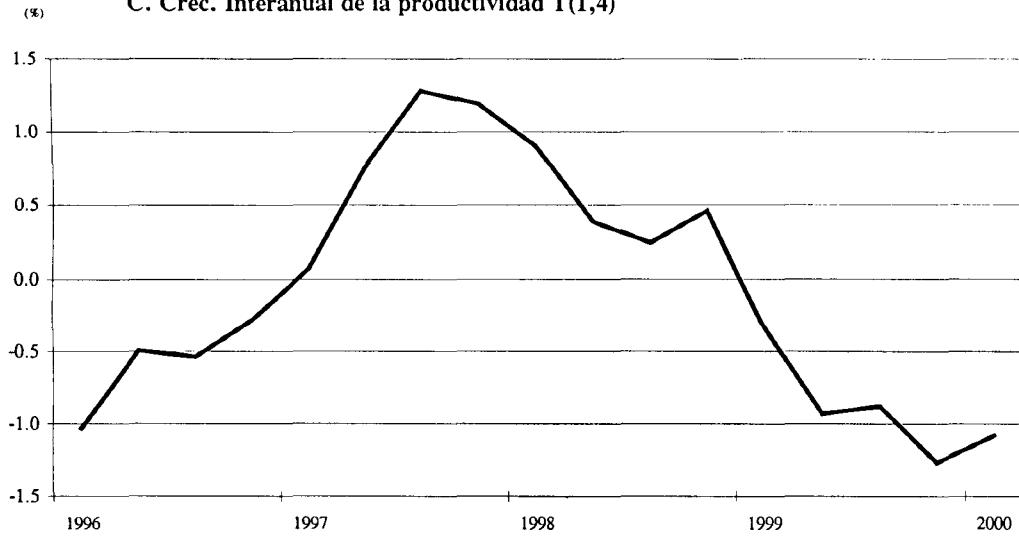
A. PIB(serie ciclo-tendencia) y ocupados
Crecimiento interanual centrado T(1,4)



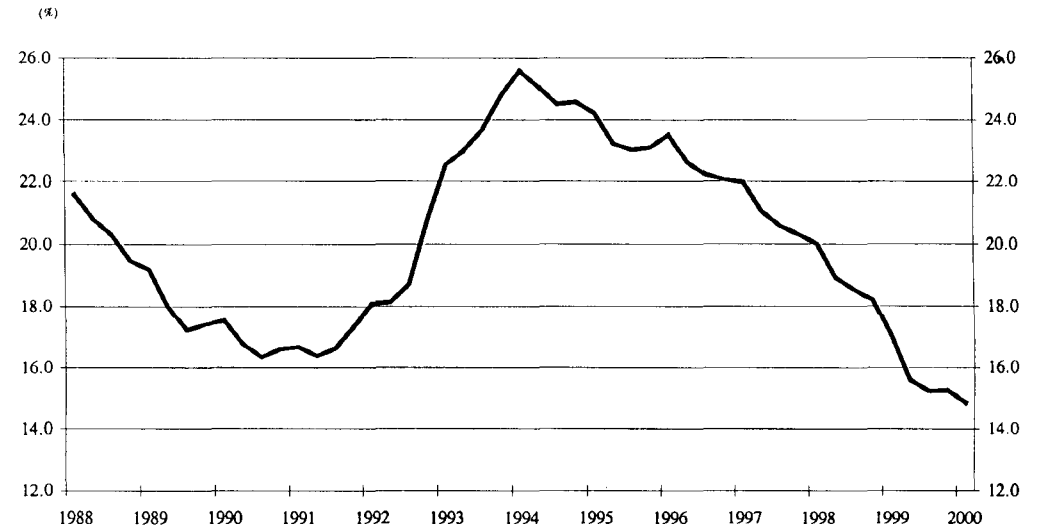
B. Ocupados (en miles)



C. Crec. Interanual de la productividad T(1,4)

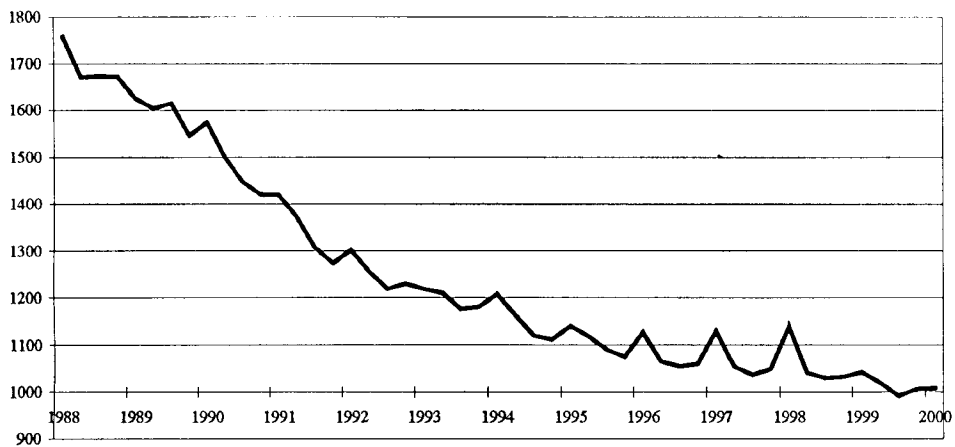


D. Tasa de paro (no agrario)

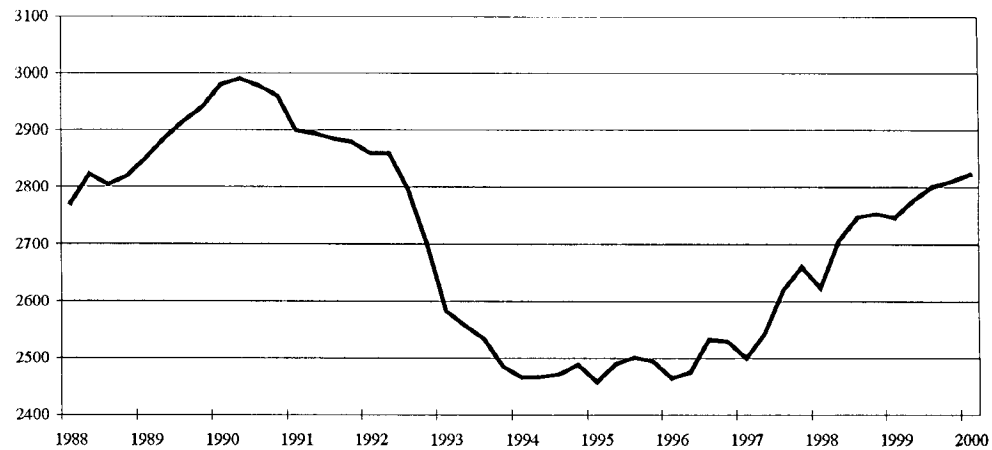


OCUPADOS POR SECTORES

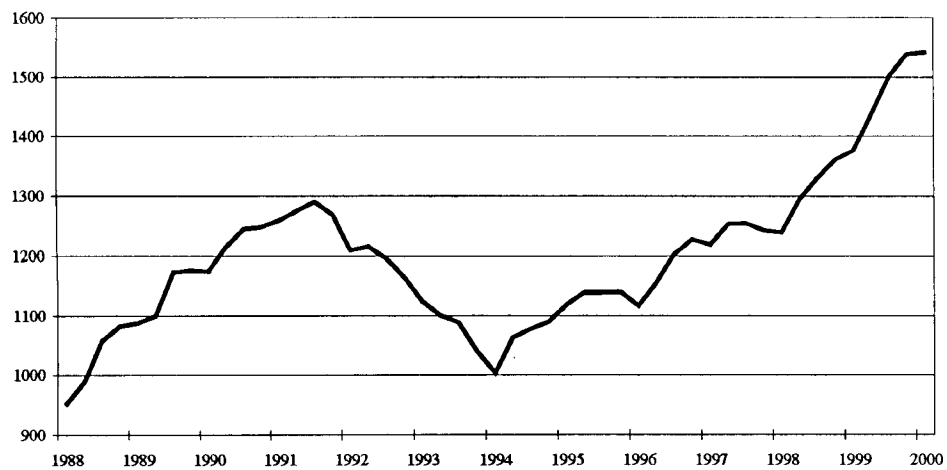
A. Agricultura



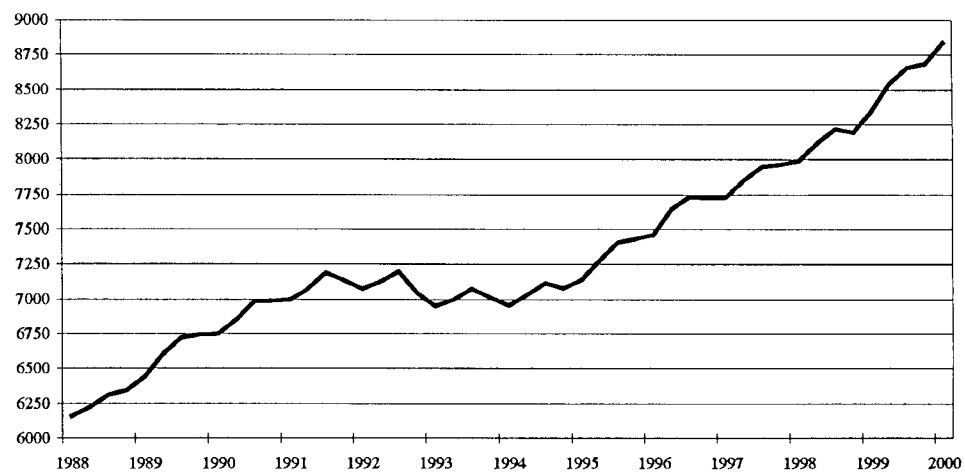
B. Industria



C. Construcción



D. Servicios



procíclico. En dicho periodo su tasa de avance anual alcanzó el 7,1%, medio punto menos que en el trimestre anterior. La mayoría del empleo creado en los cuatro últimos trimestres se localizó en el sector privado con una tasa de variación interanual del 8,2%, mientras que el crecimiento en el sector público fue significativamente más bajo (3,0% de tasa interanual). Por su parte, los ocupados autónomos están mostrando una reducción considerable en los últimos años debido a que su comportamiento suele ser contracíclico. No obstante, en el primer trimestre de 2000 dicha tasa anotó una cierta ralentización en su tasa de descenso, situándose en el -1,2% frente al -2,8% del trimestre precedente.

Atendiendo a la estabilidad en el empleo cabe destacar que la contratación indefinida creció en el primer trimestre de 1999 muy por encima de la temporal. Según la EPA, la tasa de crecimiento interanual de los trabajadores con contrato indefinido fue del 8,5% frente al 4,1% de los temporales. Este elevado ritmo de crecimiento del empleo indefinido representó un aumento de más de 500,0 mil nuevos empleos en el último año, lo que es una de las causas de la elevada confianza de los hogares en ese periodo y de la intensidad del consumo que registra la economía española. La tasa de crecimiento de los asalariados con contrato indefinido sigue un proceso de crecimiento acelerado desde el último trimestre de 1998. Sin embargo, el ritmo de avance anual de los asalariados con contrato temporal se frenó bruscamente en el primer trimestre de 2000, al descender prácticamente a la mitad en ese trimestre. La tasa de temporalidad sigue superando ampliamente el tercio de los trabajadores pero en el primer trimestre del actual ejercicio se situó en el 31,6%, casi un punto inferior al periodo anterior.

Según la duración de jornada, los últimos datos señalan que los trabajadores contratados a tiempo parcial están registrando un proceso

de fuerte aceleración desde mediados del pasado año, ello situó su tasa de variación interanual en el cuarto trimestre del pasado año en el 7,5%, superando en más de dos puntos el crecimiento del empleo a tiempo completo. Sin embargo, en el primer trimestre de este año ha anotado una fuerte reducción del crecimiento, lo que puede deberse al cambio de la EPA, aunque crece todavía algo por encima de la modalidad de tiempo completo.

III. ACTIVIDAD Y PARO.

Desde la vertiente de la oferta de trabajo cabe destacar que uno de los cambios más novedosos que se deducen de los resultados de la EPA es el aumento en el ritmo de crecimiento de la población activa, tras varios años de crecimientos muy modestos de la actividad. Su correspondiente tasa de variación interanual fue del 2,8% en el primer trimestre de 2000, aunque si se utilizan datos homogéneos esta tasa se reduce al 2,3%. Esta tasa es medio punto más elevada que la del trimestre precedente y casi cuadruplica la que registraba un año antes. Este comportamiento refleja la continuación de la tendencia creciente de la incorporación de la población en edad de trabajar al mercado laboral que se inició a mediados del pasado ejercicio. Este aumento en cierta forma refleja la aceleración del empleo, pues las mayores oportunidades de encontrar un puesto de trabajo anima a los trabajadores a entrar en el mercado laboral, lo que se conoce como efecto del trabajador animado. Por lo tanto, la población activa tiene un componente, como el del empleo, que están estrechamente correlacionados y son procíclicos. En los tres últimos trimestres el incremento de la población activa esta superando de forma notable al de la población en edad de trabajar (16-64 años) por lo que esta teniendo lugar un aumento importante en la tasa de actividad. Así, esta tasa se situó en el primer trimestre de 2000 en un 65,1%,

cifra que supone un incremento de 1,5 puntos sobre un año antes.

Como consecuencia de la evolución de la ocupación y de la actividad a las que se acaba hacer referencia, el paro esta disminuyendo a buen ritmo en los últimos trimestres. Así, en el primer trimestre de 2000 el paro estimado por la EPA alcanzó a 2.510,1 mil trabajadores, 250,7 mil menos que un año antes. El fuerte dinamismo del empleo ha contrarrestado ampliamente el empuje de la población activa y permitido que la tasa de paro se haya situado en este trimestre en el 15,0%, cuatro décimas menos que en el trimestre anterior y dos puntos por debajo de la de un año antes. Además la tasa interanual de reducción del paro ha amortiguado su caída (-9,1%), 4,4 puntos menos que en el trimestre precedente. Por otro lado, la reducción del paro siguió beneficiando en mayor medida a los hombres que a las mujeres de tal forma que la tasa de este último colectivo (21,6%) duplica ampliamente a la de los varones.

Las cifras de paro que se obtienen de los registros del INEM confirman esta tendencia descendente del paro, caída intensa (-7,2% en el segundo trimestre) aunque con una cierta ralentización. Así en el conjunto del primer semestre se redujo a una tasa del -7,2%, frente al -13,5% del mismo período de 1999.

IV. PERSPECTIVAS.

La economía española probablemente registre un crecimiento medio anual en torno al 4,0%, con un cierto perfil de aceleración en la primera mitad y de sentido contrario en la segunda. Las perspectivas sobre la evolución de las principales magnitudes laborales tanto

para el resto del actual ejercicio como para el próximo siguen siendo optimistas y se espera que la ocupación siga creciendo a buen ritmo y que el paro continúe reduciéndose, aunque ambas variables lo harán a tasas inferiores a las registradas en los dos últimos años.

De acuerdo con nuestras previsiones, el crecimiento medio del empleo en 2000, en términos de series homogeneizadas, será del 3,9%, tasa seis décimas superior a la del año anterior. No obstante, a partir del primer trimestre mostrará un perfil de desaceleración. La tasa anterior supone la creación de medio millón de empleos, con lo que el nivel medio de ocupados se situará en 14.348 mil. Como viene siendo habitual la mayor parte de estos nuevos empleos se localizará en el sector terciario; no obstante, se espera que la industria intensifique el crecimiento de su ocupación y la construcción lo ralentice.

Para el próximo ejercicio el crecimiento del empleo seguirá ralentizándose aunque continuará mostrando, todavía, un elevado dinamismo. Su tasa media de avance anual se situará en el 3,0%, continuando el perfil de suave desaceleración. Los crecimientos del empleo serán en el bienio 2000-2001 significativamente mayores que los de la población activa por lo que el paro seguirá reduciéndose con intensidad si bien a menor que en los últimos años. A final de 2000 la tasa de paro probablemente se situará próxima al 13,6% y un año después rondará el entorno del 12,5%.

Abril 2000

Tabla 1. Empleo real según ramas de actividad

| Ramas de actividad | Empleo EPA | | Empleo corregido | | Diferencia (1-2) miles |
|-------------------------------|-------------------------|-------------------------|-------------------------|-------------------------|---------------------------|
| | Ocupados (miles) (1) | Variación anual en % | Ocupados (miles) (2) | Variación anual en % | |
| Primer trimestre 1999 | | | | | |
| Agricultura | 1042,0 | -8,6 | 1034,2 | -9,31 | 7,8 |
| Industria | 2747,5 | 4,7 | 2735,5 | 4,26 | 12,0 |
| Construcción | 1376,7 | 11,0 | 1365,5 | 10,11 | 11,2 |
| Servicios | 8337,2 | 4,4 | 8203,0 | 2,70 | 134,2 |
| No agrario | 12461,4 | 5,1 | 12304,0 | 3,82 | 157,4 |
| Total | 13503,5 | 3,9 | 13338,2 | 2,67 | 165,3 |
| Segundo trimestre 1999 | | | | | |
| Agricultura | 1020,1 | -2,0 | 1016,1 | -2,35 | 4,0 |
| Industria | 2777,1 | 2,6 | 2772,1 | 2,42 | 5,0 |
| Construcción | 1437,6 | 10,9 | 1430,6 | 10,39 | 7,0 |
| Servicios | 8538,0 | 5,2 | 8360,0 | 2,99 | 178,0 |
| No agrario | 12752,9 | 5,2 | 12562,7 | 3,65 | 190,2 |
| Total | 13773,0 | 4,7 | 13578,8 | 3,18 | 195,0 |
| Tercer trimestre 1999 | | | | | |
| Agricultura | 990,9 | -3,7 | 986,9 | -4,1 | 4,0 |
| Industria | 2801,9 | 1,9 | 2796,9 | 2,5 | 5,0 |
| Construcción | 1501,4 | 12,9 | 1494,4 | 13,3 | 7,0 |
| Servicios | 8658,5 | 5,4 | 8480,5 | 3,2 | 178,0 |
| No agrario | 12960,9 | 5,4 | 12771,8 | 3,9 | 189,1 |
| Total | 13951,8 | 4,7 | 13758,7 | 3,3 | 193,1 |
| Cuarto trimestre 1999 | | | | | |
| Agricultura | 1006,2 | -2,5 | 1002,2 | -2,9 | 4,0 |
| Industria | 2810,3 | 2,1 | 2805,3 | 1,9 | 5,0 |
| Construcción | 1538,8 | 13,0 | 1531,8 | 12,5 | 7,0 |
| Servicios | 8686,2 | 6,0 | 8508,2 | 3,8 | 178,0 |
| No agrario | 13035,3 | 5,9 | 12845,3 | 4,3 | 190,0 |
| Total | 14041,5 | 5,2 | 13847,5 | 3,8 | 194,0 |
| Primer trimestre 2000 | | | | | |
| Agricultura | 1008,0 | -3,3 | 1004,0 | -2,9 | 4,0 |
| Industria | 2822,2 | 2,7 | 2814,6 | 2,9 | 7,6 |
| Construcción | 1541,8 | 12,0 | 1531,8 | 12,2 | 10,0 |
| Servicios | 8841,1 | 6,0 | 8585,9 | 4,7 | 255,2 |
| No agrario | 13205,0 | 6,0 | 12932,3 | 5,1 | 272,7 |
| Total | 14213,0 | 5,3 | 13936,3 | 4,5 | 276,7 |

Fuente: INE y elaboración propia.

PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

*Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía
Universidad Carlos III de Madrid*

SUSCRIPCIÓN PARA EL AÑO 2000: 20.000 Ptas. (IVA incluido)

NOMBRE Y APELLIDOS:.....
DIRECCIÓN C.P.
POBLACIÓN
TELÉFONO..... FAX CORREO ELECTRÓNICO.....
N.I.F. FECHA

MODO DE PAGO

- Recibo domiciliado (por favor, envíenme impresos para la domiciliación bancaria)
- Adjunto talón bancario nominativo a la Fundación Universidad Carlos III por ptas.....
- Transferencia bancaria a la Fundación Universidad Carlos III. C.C.C.: 2096/0630/18/2839372704

Enviar a la atención de Gema Marcelo Llorente, Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto "Flores de Lemus", Universidad Carlos III, Dpcho. 11.75, Avda. de Madrid, 126 – 28903 GETAFE (MADRID). Las consultas sobre estas suscripciones pueden realizarse a la misma persona en el teléfono 91-624.98.89, fax 91-624.93.05 o por correo electrónico en la dirección laborat@est-econ.uc3m.es

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES
DE *PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO***

- Primeros síntomas de ralentización del consumo privado (nº 47, Marzo 2000)
- La actividad industrial prosigue la recuperación impulsada por el dinamismo de las exportaciones (nº 46, Febrero 2000)
- La recuperación del sector exterior: situación actual y perspectivas (nº 45, Enero 2000)
- El comportamiento de la economía española en 1999 y perspectivas para el período 2000-2001 (nº 44, Diciembre 1999).
- El comportamiento de los costes laborales en el actual contexto económico (nº 43, Noviembre 1999).
- Primeros síntomas de ralentización del consumo privados (nº 42, Octubre 1999).
- La economía española intensifica su crecimiento apoyada en la demanda interna (nº 41, Septiembre 1999).
- Los resultados de la EPA en la primera mitad de 1999. Una estimación del crecimiento real del empleo y previsiones (nº 40, Agosto 1999).
- La fortaleza de la construcción: situación y perspectivas (nº 39, Junio 1999).
- La demanda externa en el contexto económico actual (nº 38, Mayo 1999).
- Prosigue la desaceleración de la actividad industrial (nº 37, Abril 1999).
- La desaceleración en la generación de puestos de trabajo: situación actual y perspectivas (nº 36, Marzo 1999)
- La fortaleza de la economía española. Situación y perspectivas (nº 35, Febrero 1999).
- La pujanza actual del sector de la construcción. Perspectivas. (nº 34, Enero 1999).
- La desaceleración de la demanda externa neta: situación actual y perspectivas. (nº 33, Diciembre 1998).
- La moderación de la actividad industrial. (nº32, Noviembre 1998).
- La aceleración del sector de la construcción en la actual coyuntura. (nº31, Octubre 1998).
- La moderación del sector exterior: situación actual y perspectivas. (nº30, Septiembre 1998).
- El mercado laboral ante los nuevos retos de la crisis financiera actual. (nº 29, Agosto 1998).

***PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO* ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA
FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**